

LOS ESTUDIOS MEDIEVALES EN BRASIL

MARÍA GUADALUPE PEDRERO-SÁNCHEZ
Departamento de Historia.
Universidade Estadual Paulista.
São Paulo (Brasil)

Cuando se trata de estudios medievales o sobre la Antigüedad, en Brasil se hace casi siempre con una pregunta de fondo. ¿Cuál es su sentido y utilidad?

La respuesta inmediata para justificar su validez viene dada con la afirmación de que la Historia de Brasil solamente será comprendida partiendo de los antecedentes de su inserción en la llamada civilización occidental. De esta manera, sin buenas aulas de Historia Medieval —o Antigua—, el futuro investigador de Historia brasileña dejará de captar aspectos diversos y relevantes de la propia Historia. Por tanto, para la formación de historiadores competentes en Historia de Brasil, se impone que los cursos de Historia cuenten en sus cuadros con especialistas de Historia Medieval.

Al mismo tiempo, la tendencia de considerar a la Historia en el marco de las Ciencias Sociales, presente en las normativas que orientan los estudios de 1.º y 2.º grados, indica que el papel de la Historia como ciencia social debe asumir la responsabilidad de fomentar las capacidades, hábitos y actitudes sociales de los alumnos, justificando la existencia de cualquier disciplina histórica, inclusive la medieval, como espacio formador cívico-social¹. No discutimos aquí este criterio, apenas lo constatamos para destacar otro de los condicionamientos de la enseñanza de la Historia, la búsqueda de una utilidad pragmática e inmediatista.

Por otro lado, el prestigio paradigmático que la historiografía medieval adquirió en las últimas décadas, principalmente las contribuciones vinculadas a la escuela de los *Annales* y a la llamada Nueva Historia, están contribuyendo a rehabilitar el espacio dado a la Historia Medieval

¹ Propuesta Curricular para o Ensino de História de 1.º Grau. Secretaria de Estado da Educação. São Paulo. Coordenadoria de Estudos e Normas Pedagógicas. São Paulo, 1992.

en el ámbito de las Universidades. Espacio privilegiado, aunque a veces se oriente casi exclusivamente en el sentido metodológico con el objetivo de aprender y enseñar a historiar, más que en el conocer o enseñar Historia propiamente dicha.

En esta perspectiva, la situación de los estudios medievales en Brasil se orienta prioritariamente, salvo alguna excepción, hacia la ejecución de programas docentes más que a la investigación y esto en todos los niveles.

A todos estos factores se unen las dificultades y limitaciones de orden práctico para la investigación en esta área, tales como: grandes lagunas bibliográficas en las bibliotecas, inclusive en los centros considerados de excelencia en el país; falta de fuentes, de nuevas publicaciones, de revistas extranjeras; falta de espacios para el debate e intercambio científico entre los especialistas de esta área; formación limitada, también, por la dificultad de acceso a lenguas clásicas como latín, griego o árabe y a disciplinas instrumentales como Paleografía, Diplomática, etc.

A estos problemas se une la falta de apoyo institucional para superar esas barreras iniciales. El medievalista, en Brasil, es ante todo un autodidacta que de forma aislada trabaja para su formación y actualización continua. No existen estímulos —vía remuneración, promoción, reconocimiento, apoyo— tanto en relación a la investigación cuanto a la dedicación docente-profesional.

LOS ESTUDIOS MEDIEVALES EN LA UNIVERSIDAD

La Universidad brasileña pasó por una reforma y reestructuración en la década de sesenta. Con esa organización de la Enseñanza Superior se crearon nuevas unidades de integración: Departamentos e Institutos. A partir de 1968 fue extinguido el sistema de Cátedras, colocando la gestión y responsabilidad académicas en los «Colegiados» instituidos. Los encargos docentes y de investigación pasaron a ser atribución de los Departamentos, responsables éstos de la contratación y distribución de profesores para atender a las exigencias propuestas por los organismos oficiales de educación². Son los propios Departamentos los que solicitan la convocatoria de oposiciones para el ejercicio de cargos y

² FLORESTÁN FERNANDES, *Universidade Brasileira: reforma ou revolução?* São Paulo, Alfa-Omega, 1975. En esta obra se acompaña el debate, la realización y críticas del sistema universitario implantado. BRAZ JOSÉ DE ARAUJO, *Em torno de um conceito atual de Universidade*. In *SBPC-Ciência e Cultura*, n.º 10, Outubro, 1987, pp. 944-950.

funciones docentes y académicas. Las Universidades públicas pasaron de esa forma a organizar sus cuadros con profesores «efectivos» contratados en régimen de dedicación exclusiva, que integra enseñanza e investigación.

El Consejo Federal de Educación fijó un «Currículo mínimo» dejando a criterio de los Departamentos un margen de opción para determinar el contenido total de sus programas y cursos³.

En la práctica, esto lleva a que en la mayoría de las Universidades el espacio dedicado a los estudios medievales se restrinja a los «mínimos» exigidos por ley, que suponen la inclusión de una disciplina de Historia Medieval en los Cursos de Historia, cuya licenciatura es de cuatro años. Queda, por tanto, a criterio de los Departamentos de Historia la ampliación o no del espacio dedicado a Historia Medieval, al constituir cada Departamento su «currículum pleno».

La Historia medieval aparece, pues, como disciplina obligatoria en todos los currículos de más de 190 Cursos de Historia existentes en Brasil, lo que supone la existencia también de centenas de docentes que la imparten, aunque es fácil constatar que en la mayoría de los casos no son especialistas en Historia Medieval. Frecuentemente asumen la responsabilidad docente de Historia Antigua y Medieval. Los profesionales especializados en esta área con el título de Doctor no exceden actualmente el número de 30.

Delante de esa perspectiva cabe preguntarse: ¿cuál es la situación de la investigación sobre la Edad Media en el país?, o ¿cómo y dónde se forman los profesionales de Historia Medieval? Ambas cuestiones constituyen hoy los mayores desaffos para el desarrollo de los estudios medievales.

A nivel de Post-Grado hay poquísimos centros formadores, localizados en el eje São Paulo-Río de Janeiro: Universidade de São Paulo (USP); Universidade Federal de Río de Janeiro (UFRJ); Universidade Federal Fluminense (UFF) en Niteroi —RJ— y Universidade Estadual Paulista (UNESP).

³ Existe una normativa del Conselho Federal de Educação que reglamenta la creación de Cursos Universitarios (1962-1964-1972). Para Historia se fija el n.º mínimo de créditos: 2.200 (1 crédito equivale a 15 horas/aula), y el «Currículo mínimo» que se compone de una parte fija de disciplinas *históricas* y *metodológicas*, y de una parte variable de disciplinas *complementares*. Entre estas últimas, cada Departamento o Curso selecciona o introduce nuevas disciplinas para constituir su «Currículo pleno», de acuerdo con la orientación, a veces las posibilidades, de cada Universidad.

CURSOS DE POST-GRADO EN HISTORIA (Especialización en Edad Media)

CENTRO	USP	UFRJ	UFF	UNESP
Inicio de Cursos reconocidos oficialmente	«Master» - 1971 Doctorado- 1971	«Master» - 1983 Doctorado- 1982	«Master» - 1983 Doctorado- -	«Master» - 1990 Doctorado- 1993
N.º de Docentes	Doctores: 6	Doctores: 1 Master: 1	Doctores: 1 Master:	Doctores: 2
Programas especiales y Cursos de Especialización			«Projeto Historia Medieval e Antiga»	NEAN: Núcleo de Estudos Antigos e Medievais (Campus de Assis)

NOTA: Los cursos de Post-Grado indicados no son específicamente de Historia Medieval, sino que éstos están incluidos en programas más amplios que posibilitan la especialización en esta área. (Datos recogidos de *Catálogo de Cursos de Pós-Graduação do Brasil*. UNESP, 1989).

Observando el cuadro anterior se percibe que, hasta 1971, el número de especialistas en nivel de Doctorado o de «Master» procedían de una formación académica realizada en el exterior, o de la Universidad de São Paulo a partir de esa fecha.

PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS MEDIEVALES

El origen y desarrollo de los estudios medievales, o al menos la formación de medievalistas ha partido de la Universidad de São Paulo, así como las directrices con relación a las corrientes historiográficas y a los modelos metodológicos predominantes. Se comprende, porque fue en la USP, con la creación de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras en 1934, donde se concentraron y confluyeron eminentes investigadores europeos que influyeron profundamente en todos los estudios humanísticos y determinaron la hegemonía de las escuelas francesas. En lo que se refiere a los estudios medievales, la influencia e historiografía francesas continúan presentes en las líneas de investigación histórica de forma predominante.

Con relación a la producción histórica de los medievalistas en Brasil, teniendo siempre presente el número reducido de los mismos, se orienta y responde a una preocupación didáctica, de síntesis de grandes temas o de divulgación, manifestándose en la preparación de tesis y

monografías destinadas a la obtención del grado académico correspondiente de doctorado o de maestría, algunas de las cuales han sido publicadas.

En estos últimos años se percibe también una mayor presencia de temas medievales en revistas especializadas de Historia, aunque no sean específicamente dedicadas a Historia Medieval, a través de la publicación de artículos y trabajos, tanto en el país como en el extranjero.

Los vehículos de difusión y publicación de esos trabajos son frecuentemente las revistas académico-científicas publicadas por los Departamentos de Historia, como la *Revista de Historia* de la USP, *Historia* de la UNESP; o de asociaciones como la *Revista Brasileira de Historia* de la ANPUH (Associação Brasileira de Profesores Universitários de História), *Revista de la SBPH* (Sociedade Brasileira de Pesquisa Histórica) de mayor difusión en el país, y de otras asociaciones o grupos de estudio que publican frecuentemente el resultado de seminarios y encuentros periódicos organizados por los mismos.

Existen algunas iniciativas de carácter interdisciplinar, que reúnen historiadores, profesores de literatura y filósofos en torno a temas medievales, así como es frecuente la colaboración y participación de medievalistas en las asociaciones de profesores de estudios clásicos.

En síntesis, se puede decir que los estudios medievales en Brasil sufren enormes limitaciones, tanto en lo que se refiere a personas dedicadas a esta área, como al espacio que se le dedica en los currículos de las Universidades. No existe una tradición, una escuela y, sobre todo, no existen recursos para aplicar en la preparación y formación de especialistas.

Pero al hacer este balance debemos indicar también la existencia de nuevos caminos y perspectivas de crecimiento.

Uno de los principales organismos que impulsan los estudios científicos en el país, la CAPES (Coordenadoria Nacional de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior), en un Relatorio evaluativo de los Cursos de História en 1987, destacó como áreas «carentes» o deficitarias: Historia Antigua, Medieval y de América, lo que constituye una esperanza para que los organismos de financiación pública subsidien los estudios relativos a esas áreas. Y, por otro lado, las exigencias de las propias Universidades, en el sentido de dotar sus cuadros de profesores con capacitación académica en nivel de Doctorado o «Master», está haciendo crecer la demanda de especialistas en Historia Medieval.

Esa preocupación se manifiesta a través de la creación de programas especiales de «Historia Medieval» en diversas Universidades (Brasilia, Belo Horizonte, además de las indicadas anteriormente), que buscan no sólo subsanar la falta general de personal cualificado, sino también des-

pertar y estimular vocaciones de nuevos medievalistas, comenzando por ofrecer las condiciones básicas para una formación adecuada.

Entre los recursos utilizados se cuenta con la colaboración de investigadores de reconocido prestigio internacional, de convenios con Universidades extranjeras y con el aprovechamiento de becas para estudiantes en el exterior. La celebración de Cursos y Seminarios organizados por los diferentes Departamentos están abriendo un espacio mayor a este tipo de colaboraciones.

Existe también una cierta preocupación por crear espacios de debate que pueda congrega a los medievalistas en eventos científicos e inclusive para la creación de una Asociación propia aún no concretada. De momento continúa predominando la dispersión y el trabajo aislado tanto de personas como de instituciones.

LOS ESTUDIOS MEDIEVALES EN MÉXICO

INFORME SOBRE EL PROYECTO *MEDIEVALIA*

Dra. CONCEPCIÓN COMPANYY
Dra. BEATRIZ ARIAS

I. OBJETIVO: crear un espacio académico multidisciplinario para estudios medievales.

II. INSTITUCIONES PARTICIPANTES: este proyecto depende directamente de LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO, y colaboran las siguientes instituciones de ella: Instituto de Investigaciones Filológicas (sede); Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filosóficas y Facultad de Ciencias. Además cuenta con la colaboración indirecta de otras instituciones como son El Colegio de México y la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

III. PARTICIPANTES: *Lingüistas* (Dra. Concepción Company, Dra. Beatriz Arias, Dra. Chantal Melis). *Literatos* (Mtra. Graciela Cándano, Dr. Aurelio González, Dra. Teresa Miaja, Dra. Lillian von der Walde). *Matemáticos historiadores de la ciencia* (Mtro. Rafael Martínez). *Filósofos* (Dr. Mauricio Beuchot, Mtra. Elia Nathan), *Semiólogos* (Dr. César González).

IV. TAREAS QUE REALIZA:

1) PUBLICA UNA REVISTA cuatrimestral, *Medievalia*. Actualmente está en prensa el N.º 17 (agosto 1994), en esta revista todos los artículos son sometidos a dos dictámenes.

2) PUBLICA ESTUDIOS MONOGRÁFICOS ESPECIALIZADOS (bajo la serie «Publicaciones Medievalia»). A la fecha ha editado nueve libros (Concepción Company ed., *Amor y cultura en la Edad Media*; Concepción Abellán, Concepción Company, Aurelio González y Lillian von der Walde eds., *Heterodoxia y ortodoxia medieval*; Mauricio Beuchot, *La*

esencia y la existencia en la filosofía eclesiástica medieval; Fernando Delma, *El ojo espiritual. Imagen y naturaleza en la Edad Media*; Alan D. Deyermond, *Tradiciones y puntos de vista en la ficción sentimental*; Concepción Company, Aurelio González, Lillian von der Walde y Concepción Abellán eds., *Voces de la Edad Media*; Mauricio Beuchot, *Signo y lenguaje en la filosofía medieval*; Aurelio González, Lillian von der Walde y Concepción Company eds., *Palabra e imagen en la Edad Media*; Mauricio Beuchot, *El espíritu filosófico medieval*. El proyecto tiene actualmente dos libros más en prensa.

3) **FORMACIÓN DE PERSONAL ACADÉMICO.** a) *Becarios*: el proyecto ha tenido en este período 18 becarios: seis para realizar tesis de licenciatura; uno para realizar tesis de maestría; dos para realizar tesis de doctorado; nueve becarios en el departamento de publicaciones que ayudan en la tarea de edición. b) *Alumnos de servicio social*: dos alumnos que están ayudando en la realización de un volumen de bibliografía comentada que el proyecto tiene comprometido.

4) ORGANIZACIÓN DE EVENTOS ACADÉMICOS.

4.1) **Congresos.** Medievalia ha realizado regularmente cada dieciocho meses aproximadamente el coloquio *Jornadas Medievales* cuyas actas han aparecido con regularidad. Su última versión *V Jornadas Medievales* se realizará del 19 al 23 de septiembre de 1994 y contará con la participación de 73 ponentes tanto mexicanos como del extranjero.

4.2) **Organización de cursos.** Regularmente el proyecto ha invitado a medievalistas de diversas áreas para impartir cursos especializados; algunos de ellos se han ofrecido como cursos regulares de postgrado en la Facultad de Filosofía y Letras.

Cursos impartidos:

Dra. Erica García (Univ. de Leiden, Holanda): Sintaxis histórica.

Dr. Alan Deyermond (Universidad de Londres): El Poema de Mío Cid.

Dr. Ralph Penny (Universidad de Londres): Morfofonémica histórica del español.

Dr. Joseph Snow (Michigan University): Celestina y Celestinas.

Mtra. Rosalba Martínez Rojas (Universidad Metropolitana): Estadística aplicada a la lingüística.

4.3) **Organización de diplomados:** El proyecto Medievalia organiza para la Facultad de Filosofía y Letras un diplomado multidisciplinario sobre cultura medieval que inició en octubre de 1993. Hemos invitado a distintos especialistas de diversas instituciones nacionales —incluidos los integrantes del proyecto— para que cubran los módulos.